ASCH EXPERIMENTOS DE CONFORMIDAD

En una serie de experimentos realizados entre 1951 y 1955, el psicólogo social Solomon Asch quiso responder a una pregunta: “¿Darías una respuesta equivocada sólo para encajar en un grupo?”.

En 1951, Asch realizó sus primeros experimentos en el Swarthmore College de Pensilvania. Los participantes en su estudio eran todos varones blancos, estudiantes universitarios de entre 17 y 25 años. Colocó a los participantes en grupos de siete a nueve personas. Se les pidió que participaran en lo que parecía un experimento sencillo sobre emparejar longitudes de líneas. Cada participante vio una tarjeta con una línea y otra con tres líneas etiquetadas como A, B y C. Una de las tres líneas tenía la misma longitud que la línea de la primera tarjeta, mientras que las otras dos líneas eran claramente más largas o más cortas.

En realidad, la mayoría de los participantes eran actores, y el verdadero objetivo del estudio era saber cómo reaccionaría el único participante real o “sujeto de prueba”. Antes de comenzar el experimento, se les dijo a los actores cómo debían responder a cada juego de cartas. Fingieron ser participantes reales. Se les pidió que dijeran en voz alta qué línea correspondía a la de la primera tarjeta. En algunas pruebas, los actores dieron la respuesta correcta, pero en otros, dieron la respuesta incorrecta. El sujeto era siempre el último en responder. Se mostraron dieciséis juegos de tarjetas, y la respuesta correcta siempre estaba muy clara.

Las cosas fueron bien hasta la tercera ronda, cuando el primer actor dio una respuesta incorrecta. Podría haber parecido gracioso, pero entonces la segunda persona dio la misma respuesta errónea, y lo mismo hicieron la tercera, la cuarta y la quinta. De repente, el sujeto de la prueba se encontró en una situación difícil. Sus ojos le decían una cosa, pero cinco personas veían algo diferente.

Asch también creó un grupo de control en el que los actores sólo daban respuestas correctas, de modo que no había presión para seguir al grupo. En estas pruebas, el sujeto de prueba dio la respuesta correcta más del 99% de las veces. Pero con el grupo en el que los actores daban respuestas erróneas, Asch descubrió que casi el 75% de los participantes estaban de acuerdo con la respuesta equivocada al menos una vez. Estuvieron de acuerdo con el grupo en aproximadamente un tercio de las 12 pruebas.

Los experimentos de Asch suelen considerarse una prueba de lo poderosa que puede ser la presión de grupo. A muchos psicólogos les sorprendió que tantos estudiantes universitarios cedieran ante el grupo. Desde el trabajo de Asch en la década de 1950, los psicólogos sociales han usado sus métodos para seguir estudiando cómo la gente sigue a la masa. Sus conclusiones, según las cuales las personas cambian sus respuestas porque les importa lo que piensen los demás, se han puesto a prueba en todo el mundo.

*Fuentes*

Asch, S. E. (1956). Studies of independence and conformity: I. A minority of one against a unanimous majority. Psychological Monographs: General and Applied, 70(9), 1–70. [https://doi.org/10.1037/h0093718](https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/h0093718)

Burger, J. M. (2024). Conformity and obedience. In R. Biswas-Diener & E. Diener (Eds), Noba textbook series: Psychology. Champaign, IL: DEF publishers. <http://noba.to/hkray8fs>

Franzen A, Mader S. The power of social influence: A replication and extension of the Asch experiment. PLoS One. 2023 Nov 29.18(11): e0294325. doi: 10.1371/journal.pone.0294325.